

GERMINAL

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 0'75 ptas.
Semestre 1'50

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PASEO DE LAS GERMANIAS

FRATERNIDAD REPUBLICANA

Número suelto **5** céntimos

EL MOVIMIENTO SOCIETARIO DE GANDÍA

Según noticias que a nosotros llegan, se está produciendo en nuestra ciudad, de algunos días a esta parte, un fenómeno que hace mucho tiempo estamos esperando. Parece que entre los trabajadores gandienses se exteriorizan los deseos de constituirse en sociedades, cuyo fin principal será defender los intereses de la clase.

Nosotros que siempre hemos soñado con una Gandía próspera, culta, incorporada al resto de la Europa civilizada, no podemos menos que hacer pública nuestra satisfacción al tener conocimiento de este hermoso despertar.

Verdaderamente era bochornoso que en una población como Gandía, que reúne algunos núcleos de obreros de relativa importancia, hubiéramos llegado a estas fechas, sin que éstos dieran la sensación de su fuerza, con una organización robusta, encargada, no sólo de defender sus intereses materiales, sino de proporcionar a sus asociados, los bienes espirituales, como la instrucción, que es el pan del espíritu. Era bochornosa la pasividad en que hasta hoy vivieron, máxime si consideramos las luchas que sus compañeros sostienen en todas partes. Hora es ya de que unan sus esfuerzos a los del proletariado universal, para librar su penosa y triste vida de las cargas que sobre ella pesan.

Precisamente estos problemas sociales son los que en estos momentos preocupan en todos los países civilizados, pero desgraciadamente en el nuestro, los desdichados gobernantes que hemos padecido, grandes y chicos, han escamoteado cuantas cuestiones de esta índole se han planteado. Por no resolver, no solucionaron siquiera los problemas religioso y cultural que ya en ninguna parte preocupan.

Tengan sin embargo presente los trabajadores, que los enemigos seculares de todo progreso, los reaccionarios, harán cuanto esté de su parte para impedir que lleven a cabo esta grandiosa obra. Estos quieren unos obreros sumisos, que salgan a las procesiones, que den vivas al *Corazón de Jesús*, que se descubran ante el señorito aunque éste sea tonto y analfabeto, etc., etc., y hoy, por el contrario, es muy diferente el concepto que se tiene del trabajador en todas partes. Hoy se le reconoce su personalidad y se le trata como a un ser cuyo concurso es imprescindible porque la sociedad no podría subsistir sin él, y en cambio si desaparecieran toda la nobleza y toda la clerecía, el mundo continuaría su marcha sin inmutarse.

Adelante trabajadores. No abandonéis la obra emprendida y contad, desde luego, con nuestro modesto concurso, para cuyo fin ponemos estas columnas a vuestra disposición.

Es nuestro ferviente deseo que surja potente la organización obrera de Gandía que debe culminar con la fundación de una Casa del Pueblo, que cobije y eleve la cultura de los que todo lo producen y tan malamente viven.

Conflicto gravísimo

Gandía acosada por el hambre sale de su pasividad y protesta de la carestía de las subsistencias

El lunes próximo pasado surgió de nuevo el conflicto que por espacio de tanto tiempo va lentamente cerniéndose sobre el pueblo español. Y ya no es solo en Barcelona, Madrid, Valencia, sino que es un conflicto de toda España.

En números pasados, nosotros pedíamos con urgencia la solución de este difícil y fragoroso problema, pues teníamos la evidencia que una vez pasados los primeros entusiasmos por el término de la guerra europea, surgiría el conflicto rabiosamente y no fuera de extrañar que las privaciones de cuatro años y pico acumuladas, nos llevaran a una revolución sangrienta y cruel.

La paciencia del pueblo tiene su límite y como han pasado días, meses y años y no han tratado nuestros gobernantes de poner remedio ni a este ni a ningún problema fundamental, de los muchos que se han presentado, en un sentido justiciero, equitativo y noble, no seremos nosotros los que ayudaremos a contener la santa ira, sino que por el contrario, echaremos leña al fuego.

He aquí una breve reseña de lo ocurrido en la tarde del lunes:

Serían sobre las seis, notamos gran movimiento en los alrededores de las Casas Consistoriales.

El pueblo amotinado se dirigía a ver a nuestra primera autoridad para que se pusiese coto a la desmedida avaricia de los traficantes del hambre, a los favorecidos por desaprensivos políticos y malvados caciques.

Los ánimos estaban bastante excitados, pero dada la pericia de nuestra autoridad, pudo resolver en principio conflicto de tanta magnitud, cruzándose entre ésta y el Gobernador de la provincia los siguientes despachos:

Un despacho del Alcalde al Gobernador dándole cuenta de nuestra situación y pidiéndole autorizara a que quedasen de los productos que de aquí se exportan, el 2 por ciento, con el fin de venderlos al precio de tasa y asimismo le rogaba mandase urgentemente harina procedente del trigo argentino, para mitigar en parte el mal estar que siente tan hondamente la clase trabajadora, la que no compra

pan en los hornos, sino que tiene la costumbre de amasarlo en su casa, y por lo que creo que el único remedio eficaz, es vender la harina en la mayor cantidad que pueda este Excelentísimo Ayuntamiento, que se compromete a pagarla en el acto, obligándose a venderla al precio de coste, repartiéndola equitativamente entre todos los pobres de esta ciudad.

Telegramas del Gobernador al Alcalde:

«Enterado de su telegrama de ayer, espero conjurará el conflicto por aquellos medios proverbiales de sus dotes, manifestándole que respecto a la harina de tasa puede remitir, como conoce, instancias de los horneros, las que se deliciarán con entrega de harina inmediatamente, no siendo de la competencia de esta Junta Provincial el autorizar o denegar la incautación del 2 por ciento de los artículos mencionados, facultad del Ministerio de Abastecimientos, por lo que formalicen el correspondiente expediente que se remitirá a sus efectos. Le saludo.»

Dada la insistencia de nuestra autoridad en la petición que tiene hecha, contesta el Gobernador en otro despacho, que dice:

«Como ya sabrá por la prensa, está agotada en su totalidad la harina procedente del trigo argentino, habiéndose conseguido provisionalmente y mientras se consigue arreglo definitivo a cuyo efecto marcho a Madrid en el correo de esta noche, que los fabricantes de harinas hagan un pequeño adelanto. A pesar de ello y en mi deseo de acceder a las necesidades de esa población, pidan a este Gobierno la harina a precios de tasa los horneros individualmente, por conducto e informe de esa Alcaldía y atenderé sus peticiones, dentro de los límites que las difíciles circunstancias en que estamos me lo permiten. Mandar la harina a ese Ayuntamiento como pretende esa Alcaldía, es de todo punto imposible, por oponerse a esa los preceptos legales. Le saludo.»

La lectura de los anteriores despachos nos permite hacer un pequeño comentario, el mismo que tenemos para toda la cuestión social española.

Es empeño vano y ridículo, pretender resolver estas cuestiones sin moverse para nada, *sine die*, como parece ser la fórmula que nuestros ineptos gobernantes emplean, sin pensar que todo tiene su límite, y que el día menos pensado, el pueblo, cansado de tanta inmundicia y desenfreno, acaba con el tinglado de la nueva farsa.

PÁGINAS DE ORO

Tres lecciones de Salamanca a España

De un discurso de Joaquín Costa en los «Juegos Florales» de Salamanca.

«El problema fundamental nuestro a la hora de ahora, y desde hace largos años —siglos quizás— puede encerrarse en esta fórmula: «*Nivelarnos con Europa, en lo físico lo mismo que en lo espiritual; que el español se eleve de la condición de avasallado a la dignidad de hombre, que alcance la plenitud de*

la libertad, así política como moral, o dicho de otro modo, que deje de padecer hambre de pan, hambre de instrucción, hambre de justicia; estos tres coeficientes necesarios de la libertad.»

Entre los problemas particulares en que ese fundamental se diversifica, reclaman con imperio, al par de otros, inmediata solución los siguientes tres: el problema social agrario, el problema de la renovación de nuestro ambiente intelectual, técnico, científico y pedagógico y el problema de la reorganización del Estado. He aquí lo que acerca de ellos me ha dicho Salamanca:

1.º Problema social agrario.

3.º Problema de la reorganización del Estado.

2.º Problema de la renovación del ambiente intelectual español. Esa lección, esa enseñanza se halla representada por la institución de los colegios universitarios y tiene cumplida expresión en el art. 33 de su Reglamento. No se limita la Junta, según él, a costear carrera y título a los becarios, sino que además los pensiona para que hagan un viaje científico al extranjero, con la mira de levantar por este medio el nivel intelectual del país, de promover en él los adelantos científicos, y en una palabra, de europeizarlo. Es, en pequeño, lo que hizo en grande el Japón después de 1860 para convertirse, como se ha convertido, en una gran potencia; lo que hizo Francia después de 1870 para redimirse, como se ha redimido, de su caída; lo que España tendría que hacer si de veras quiere rescatar el tiempo perdido y librarse de desaparecer. No fué otro el espíritu de los fundadores de estos importantes institutos, al proponerse con ellos «proveer de hombres útiles a la Iglesia y al Estado.» Sólo de uno de esos colegios, el llamado Viejo o de San Bartolomé, se calcula que salieron siete cardenales, cien arzobispos y obispos, seis Padres del Concilio de Trento, once Gobernadores del reino, cuatro consejeros de Estado, diez presidentes de Castilla, veinticuatro presidentes de Italia, Indias, Ordenes, Hacienda y Cruzada, diez y ocho embajadores, otros diez y ocho capitanes generales y treinta y seis escritores.

Imaginad ahora que el Estado funda un colegio como ese en Berlín, y otro en París y otro en Oxford, y otro en Howar o New York, como los que tenemos en Roma y en Bolonia; que los confía a la dirección de pedagogos serios y bien orientados; que se manda a ellos una docena de docenas de becarios todos los años, y que cada década expiden de vuelta a España diez grandes químicos, y cien pedagogos sobresalientes, y seis agrónomos, cuatro epigrafistas y filósofos, seis historiadores, quince físicos y mecánicos, veintisiete ingenieros, arquitectos, matemáticos, artilleros y constructores navales, diez y ocho histólogos, médicos y naturalistas, treinta y seis juriconsultos, filósofos, teólogos y economistas—para las universidades, para los seminarios, para las escuelas normales y especiales, para las diócesis, para el Parlamento, para la gobernación, para las explotaciones agrícolas, para las minas, para las fundiciones, para las manufactu-

ras, para los ferrocarriles, para las maestranzas, para el libro y el periódico, para la administración pública, para el ejército; que inventan, que agitan, que propagan, que organizan empresas, que atraen capitales a la luz, que jubilan todo lo rezagado, que ponen en fermentación la masa, infundiéndole un espíritu nuevo; que transforman los servicios públicos; que disputan su puesto a esos dos mil extranjeros que monopolizan ahora los sueldos más pingües del país y le dan aspecto de colonia... Imaginad que esto se hace; y España habrá revivido, se habrá reintegrado a Europa, sin haber dejado de ser España, y antes bien, siendo más España de la que ahora lo es, y más sobre todo de lo que lo será sin eso dentro de diez, dentro de veinte años.»

Problemas sociológicos

CONFUSIONISMO SOCIALISTA

Definir una actitud bajo una anomalía pasional, es caer en el mayor de los yerros; sobreponerse a la irritabilidad temperamental, sometiendo la inteligencia a una disciplina, es ir formando criterio y racionalidad. Sin elementos de juicio bastantes se ha juzgado la revolución rusa y se ha planteado el problema bolchevquista al través de las pasiones, haciendo uno y otro bando sistema cerrado de sus apreciaciones.

En los primeros instantes del movimiento, por el hecho de socavar el poder moscovita con pacifismo teutónico, en perjuicio de la causa aliada, fuimos todos los partidarios de la «entente» en estar contestes en la recriminación. Poco después, depurados los hechos y con mayor serenidad de juicio para juzgarlos, pudimos apreciar que el movimiento revolucionario ruso era la consecuencia del proceso de muchos años de agitación política. Había levadura revolucionaria que necesitaba de estado fermentoso para producir sus explosiones, y que la guerra, con sus convulsiones sangrientas, fué la determinante del caos ruso.

Pero ya en el terreno de los hechos consumados, ¿podremos formar un juicio absoluto de la revolución rusa? ¿Podremos decir que hasta el momento actual representa el triunfo de alguna doctrina? Me apartaré de caer en el dogma diciendo que es el triunfo del socialismo ni del comunismo anarquista, porque de uno y otro participa, y, sin embargo, ni uno ni otro es. En los preliminares revolucionarios, la prensa ácrata vió que era el triunfo de sus ideales por medio de la revolución social, y los socialistas, que creyeron sobrepasadas sus doctrinas, fueron los primeros en impugnarla. Ahora son los anarquistas los que, reconociendo que el desorden ruso no puede en modo alguno ser el triunfo de sus ideales, déjanle la paternidad a los socialistas, que, muy orgullosos, se complacen de ser los bolcheviki los primeros cruzados del ideal de Marx.

Por eso no se puede con un criterio simplista formar una opinión en una revolución tan grande como la llevada a cabo por el pueblo ruso. La revolución francesa, con la que se la compara, fué para rescatar los privilegios que, vinculados en la aristocracia, ponían al proletariado en un estado de inferioridad ciudadana; burguesía y clero, retoños modernizados del feudalismo, constituían los fundamentos del Estado, haciendo inasequibles a los puestos públicos a las clases humildes; fué una revolución para conquistar los derechos políticos que empezó en el 1789 y no terminó hasta la caída del tercer imperio. La revolución rusa tiene móviles más completos. Aparte de los factores espirituales creados por Tolstoy y su obra, con la doctrina de «la no resistencia al mal», y Kro-

potkine con su determinismo anarquista (en el fondo de la obra de ambos pensadores palpita el más clarividente comunismo), hállese el factor económico que en todas las revoluciones de la Historia ha galvanizado a las muchedumbres, predisponiéndolas para la revolución. Los enciclopedistas que fueron los propulsores de la revolución francesa, estaban impregnados de principios abstractos; los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad, tenían un valor subjetivo, en virtud del cual las masas se movían por sentimentalismo, por locura romántica y por odio de clase. Las huestes rusas parten de principios más prácticos. Más que el odio al zarismo les obliga a moverse el hambre, y los fundamentos de lo que tratan de instituir están al alcance del bajo exponente cultural del pueblo. Pero ocurre que la excesiva lenidad de Kerensky, presentando métodos de gobierno democráticos, da por resultado el desbordamiento del pueblo hasta parar en la actual anarquía; el predominio tiránico de la plebe es consecuencia de que el principio de autoridad, tan innecesario en pueblos conscientes y cultos como el inglés, es de necesidad imprescindible cuando se trata de un pueblo como el ruso, que quiere pasar de la esclavitud y del fetichismo a la más amplia concepción de idealidad; querer pasar de las más profundas tinieblas a la más radiante luminosidad, sin gradaciones que predisponga el cerebro para la nueva función, como le ha pasado a Rusia, es sembrar el desorden, que un piadoso tirano como Kerensky pudo evitar.

Pero corresponde dar a conocer algo de doctrina y poner de manifiesto que el bolchevismo no puede ser, en manera alguna el socialismo, a pesar de la «socialización de los medios de producción y cambio»; podrá ser a lo sumo un método, una táctica para la consecución de él; será la acción directa aconsejada por el sindicalismo revolucionario, pero nunca puede alcanzar el significado de doctrina. La doctrina, como cualquier postulado que a ella corresponda, necesita de elementos básicos y fundamentales; de hechos experimentales y empíricos, que vaya formando la urdimbre de lo que ha de constituir el Estado. El bolchevismo ruso, con su descomposición interna y su desorden, ponen en desprestigio las ideas socialistas; van formando un ambiente deletéreo y comatoso en el ánimo de las muchedumbres, que las hace vengativas, feroces e inciviles, y acarician con un placer sádico la hora de la revancha; pueden en los primeros momentos haber pensado en Marx, en Tolstoy o en Kropotkine, y haber pretendido implantar sus doctrinas; pero muy pronto olvidan sus nobles finalidades para dar sanción a sus incontinencias de venganza.

Por eso los socialistas españoles, que en el primer momento repudiaron el movimiento ruso, debieran haber mantenido su punto de vista, no sacando a relucir en el pasado Congreso socialista el tema de las simpatías y adhesión colectiva a los bolcheviki, cuando todo el socialismo alemán, menos Rosa Luxemburgo, Liebknecht y Meherig, que forman el grupo Espartacus, se están esforzando en evitar que se adueñe de los destinos de Alemania. Lo son igualmente contrarios el Labour-Party, de Inglaterra, y los socialistas minoritarios franceses, porque no cabe concepcionar el movimiento ruso como socialista, en el momento que se empieza por suprimir la libertad de prensa y de reunión.

No podemos dejar de reconocer que la revolución que dió al traste con el imperio ruso, será de más trascendencia para la Historia que la tan encomiada revolución francesa. De la primera salió, después de sesenta años, la plena libertad política, mientras que de la revolución rusa, con

todo su caos de sangre y de injusticias, escribirá en la Historia el primer avance hacia la igualdad económica.

AGUSTÍN SÁNCHEZ.

UNA NOCHE MEMORABLE EN LA POLÍTICA

POR

CAMILO PÉREZ PASTOR

EX-DIPUTADO A CORTES

El 2 de Enero de 1874, se reunieron en segunda legislatura las Cortes Constituyentes de la Nación. Corrían a la sazón rumores de que muchos elementos militares y todos los reaccionarios, se habían puesto de acuerdo para dar un golpe de fuerza que disolviera las Cortes, en venganza de que éstas habían consignado en el Presupuesto la supresión de cesantías de los Ministros y la reducción de todo haber del personal pasivo, al límite máximo de 4.000 pesetas.

En previsión de este golpe y con objeto de rechazarlo, se habían congregado los catorce mil voluntarios que formaban la Milicia Republicana de Madrid.

Se discutía en aquella sesión de Cortes, un voto de confianza a Castelar, que seguramente sería desechado por la mayoría.

En el curso de esta votación, accióse el general Socías a la Presidencia y le manifestó íntimamente a Salmerón que Pavía iba a sublevar al Ejército contra las Cortes y que él aseguraba que si le daban el mando de la guarnición de Madrid, relevaría a Pavía, sustituiría a los coroneles comprometidos por otros adictos y no ocurriría nada extraordinario.

La autoridad de Salmerón se limitaba al edificio del Congreso, y por ello conferenció con Castelar, quien le enseñó telegramas de Moriones y López Domínguez, jefes de los Ejércitos del Norte y del campamento de Cartagena, en los que expresaban su adhesión a la Asamblea y la obediencia a sus acuerdos.

Fué llamado Pavía y manifestó su acatamiento a las Cortes y a sus decisiones, protestando contra los rumores falsos que tendían a empañar el honor de su apellido y la lealtad del Ejército, que obedecería siempre a la Asamblea y al poder ejecutivo.

Aute tanta protesta de seguridad, se mandaron órdenes a los catorce mil voluntarios para que se retiraran a descansar. Era entonces la hora de media noche.

A las dos de la madrugada, Pavía llamó al coronel de la Guardia civil que guarnecía el Congreso, Sr. Gurrea, y le dijo: «que no ofreciera resistencia alguna si las tropas entraban en el Congreso.» A lo que contestó este dignísimo militar: «Mi general, perdone V. E., pero yo no me atrevo a traicionar a las Cortes que tengo el deber de custodiar y defender.» «Pues cálese Vd.; yo le relevaré.» «Haga V. E. lo que le parezca.» A las tres fué relevado el Sr. Gurrea, por el coronel Iglesias.

A esta misma hora terminaba el escrutinio desestimando el voto de confianza, para acordar después la votación por papeletas del designado para

formar el poder ejecutivo. Los enemigos de Castelar votaban en blanco; nosotros a D. Eduardo Palencia.

Por encargo de don José Antonio Guero, presidente de un grupo de cincuenta diputados, del que era yo secretario, concurrí al saloncito de la Presidencia del Congreso. Estaban allí Salmerón, Pi y Margall, Aguilar, Estébanez y algún otro diputado hablando de la solución de la crisis.

A las cinco y media, llamó desde la puerta D. Estanislao Figueras a Salmerón; le habló en voz baja y se marchó. Salmerón volvió a su sitio anterior, sin que acertara a disimular la emoción que sentía. A la media hora, el coronel D. Serafin Olave, diputado por Olza (Navarra), llegando precipitadamente a nosotros, exclamó: «¡Ya están ahí, ya están ahí esos... que quieren disolver violentamente las Cortes! ¡Estamos rodeados de una faja de hierro de diez y seis mil hombres! ¡¡Viva la República federal!!»

Miraba yo en aquel instante a Pi y Margall, que sin alterarse me dijo: «Veremos en qué queda esto.» Y admiraba yo la serenidad de este hombre que corría en aquellos momentos más peligro que ningún otro. Algunos minutos después, se presentaron los de Pavía, intimando a Salmerón a que hiciera desalojar perentoriamente el salón de sesiones, o de lo contrario lo ocuparían viva fuerza. Nos fuimos al salón. Salmerón desde el sillón presidencial puso en conocimiento de las Cortes la orden dicha, exhortó a todos los diputados a morir en defensa de un sagrado derecho contra las brutalidades de la fuerza. Propuso la destitución de Pavía por traidor a la Patria. El ministro de la Guerra, Sánchez Bregüa, marchó a su cuarto del Congreso para redactar, sellar y firmar el decreto de destitución, y la Cámara acordó designar una Comisión de diputados para entregar a Pavía el decreto dicho.

Habiéndose opuesto Castelar al nombramiento de esta Comisión por el peligro que podría correr, se levantó don Eduardo Chao y dijo: «Venga la orden destituyéndole que yo la llevo.»

A cosa de las seis, nos avisa el diputado D. Enrique Calvo, que «la tropa está entrando en el Congreso y preguntando la dirección de este salón,» y contesta el Presidente: «Que entre y todo el mundo a su asiento.» Y aparecen entre las tribunas y el hemiciclo, el coronel Iglesias, el capitán Montorio y un piquete de soldados. El coronel grita: «¡Fuego, fuego, fuego!» Los diputados en pie exclamando al unísono: «¡Soldados, viva la República federal, viva la Asamblea soberana!» Y los generales Socías, Pieltain, García Velarde, Patiño y Ripoll, vestidos de paisanos, sacan de debajo de los chalecos sus fagines y borlas, insignias de su mando y situándose de un salto ante los soldados, les reprenden gritando: «¡Muchachos, que váis a hacer, ¿fuego a vuestros diputados, a los representantes de la Nación? ¡Bajad los fusiles, bajad los fusiles!» Y diciendo y haciendo, ponían las manos en las bocas de los fusiles, dirigiéndolas al suelo. Los soldados cariacontecidos ante aquel cuadro efectivo y hostigados por generales y diputados, salen del salón al pasillo del correo y disparan al techo diez o doce tiros que, dadas

las condiciones acústicas del local, sonaban como cañonazos.

El señor Salmerón, vivamente impresionado, invita a los diputados a trasladarse al Archivo y se van con él unos ciento cincuenta. El vicepresidente, Díaz Quintero, ocupa el sillón vacío, agita la campanilla y dice: «Señores diputados, continúa la sesión. Yo no me voy si no me sacan de aquí.» En esto viene Sánchez Bregüa y nos invita a ir al Ministerio de la Guerra, sitio seguro para deliberar tranquilamente, manifestando que ya había avisado al señor Salmerón. Se levantó Pí y Margall para marchar; yo siempre a su lado. Bajamos los escaños del reloj al hemicielo y al llegar Pí al banco azul, inorepa a Castelar: «Ya estará Vd. contento de la organización de su ejército.»—«¿Quién había de prever esto?»—«Todo el mundo menos Vd., si no lo había previsto.»

Ya en la calle del Florín, nos dijo Sánchez Bregüa que la tropa del palacio de Buenavista se había adherido al movimiento.

Fuimos engañados y vendidos en aquella noche infausta.

¡Cuántas enseñanzas y qué de calamidades para España, resultaron de estos hechos y de este acontecimiento!

Ayuntamiento

Sesión ordinaria

El lunes, 17 de los corrientes, celebró la sesión ordinaria nuestra corporación, asistiendo los señores Melis, Lledó, Terrades, Cabrera, Serra, Marzal, Solbes, Castañer, Miñana, Moreno y Morant, siendo presidida por el Alcalde don Fabián Peiró.

Leída el acta de la sesión anterior, es aprobada por unanimidad.

Orden del día

Es aprobado el dictamen de la Comisión de Hacienda emitido con respecto a las cuentas del pasado mes de Enero.

Se da conocimiento de las cuentas de los cuatro trimestres del pasado año 1918.

El señor Solbes manifiesta que no es posible darse cuenta exacta de los datos que se aportan con una simple lectura y pide quede sobre la mesa, y al propio tiempo ruega a la presidencia ordene a sus subordinados le den toda clase de facilidades para poder estudiarlos.

El señor Castañer se muestra conforme, pero, agradecería trageran a la sesión inmediata, nota detallada de ingresos y gastos y no en la forma global que se ha hecho.

Les contesta la presidencia y dice que él es el primero y más interesado en que todos los asuntos se resuelvan a la luz del día, manifestando que todas las puertas de esta casa están abiertas para toda Gandía.

Se da cuenta de cinco solicitudes pidiendo licencia para edificar y a instancias del señor Solbes, se acuerda que la de don José Calatayud y la de don Jerónimo Ferrando Salinas, pasen a Comisión para su estudio, y las otras tres que se conceda dicha licencia pagando los derechos correspondientes.

El Alcalde, dice, que en vista de la deficiencia que en el alumbrado público se nota, hay algunas calles que están completamente a oscuras, y como el presupuesto permite que se aumente, ha decidido proponer al Ayuntamiento el aumento de nueve luces más, que es aprobado.

Se da cuenta de varias instancias de vecinos de esta ciudad que piden su

ingreso en este Asilo de Beneficencia. Se aprueba con tal de que se cumplan los trámites reglamentarios.

Se acuerda el nombramiento de los médicos titulares para el reconocimiento de los mozos del actual reemplazo, a excepción del señor Adrover, por incompatibilidad legal. Asimismo se nombran para talladores y medidores a los señores Cruañes y Ferrer.

Es nombrado comisionado para retirar de la Comisión Mixta de Reclutamiento de la provincia los expedientes de excepción del servicio militar activo de los mozos a los que corresponde formar expediente en el presente año, a favor de don Jacinto Asensi Blasco.

Se nombra a don Francisco Campillo cura párroco de Piles, para predicar la venidera cuaresma en esta Colegiata.

Despacho extraordinario

Se da cuenta de que ha venido aprobado por la Superioridad el Presupuesto de Ensanche.

El señor Marzal, pide, que por razón de economías y con el fin de que el Ayuntamiento se pueda beneficiar, está dispuesto y así lo propone, que él se compromete a hacer los viajes a Valencia con un 25 a un 33 por ciento menos de lo consignado, según sea para un solo día o para varios.

El señor Solbes abunda en el mismo sentido y dice que le parece exajerado el 1 y medio por ciento que se con signa en el presupuesto para este gasto y pide que se encargue, con el fin de hacer economías, el comisionado que el Ayuntamiento tiene en la capital, de hacer todos los ingresos.

Al propio tiempo ruega a la presidencia tome nota y vea de conseguir de los directores de los colegios, lo tengan todo preparado para que funcionen sus respectivas escuelas, con el fin de cumplimentar lo que figura en el presupuesto que ha de regir en primero de Abril próximo.

Le contesta el señor Morant, rectifican ambos y se levanta la sesión.

Germen.

LOCALES

La huelga de curtidores

El problema de las subsistencias, del que en otro lugar del periódico hablamos, ha traído consigo el planteamiento de la huelga de los obreros curtidores.

Estos conflictos, que en los grandes centros de producción, surgen todos los días, son una novedad para nosotros, acostumbrados a ver a la *chusma encanallada*, aguantar pacientemente su pesada carga.

Esto, nos hace concebir la halagüeña esperanza, de que el trabajador gandiense va emancipándose de la ignorancia en que les tenía aherrojados la codiciosa avaricia de los patronos y llegados al convencimiento de que son la única fuerza productora, pues sin él no es capaz de producirse la riqueza ni por consiguiente aumentarse el capital, quieren hacer valer sus justas aspiraciones.

Nosotros, desde estas columnas, alentamos a los obreros a que persistan en su actitud y no dudamos de que bien pronto alcanzarán la jornada de ocho horas.

Desde luego pueden contar con nuestra modesta y desinteresada cooperación, la que veríamos con gusto aceptar caso de que les pudiéramos ser útiles para la consecución de sus legítimas peticiones.

**

La importante fábrica Vda. e Hijos de José Benedito, fué la primera que con entera espontaneidad, comprendiendo la razón que les asiste a los

obreros, les concedió desde el lunes pasado la jornada máxima de ocho horas a sus trabajadores. Por tal motivo son los únicos que no han abandonado el trabajo; todos los de las demás fábricas, vistas las intranseguridades de sus patronos, se declararon en huelga y hasta la hora de cerrar esta edición no hay una solución satisfactoria.

**

REMITIDO

Sr. Director de GERMINAL.
Presente.

Muy señor nuestro; Si lo cree usted oportuno y de buen efecto, le autorizamos haga públicas estas nuestras manifestaciones, a saber:

Nos informan que en la reunión de los señores patronos del gremio de curtidores se dijo que nuestra casa no quiso asistir a ella, y como esto no es verdad, invitamos a dichos señores nos demuestren lo contrario.

Para informar a usted sobre el propósito que nos animó para conceder la jornada de ocho horas, diremos:

1.º Que ya lo teníamos acordado para concederla a primeros del corriente año y que por causas ajenas a nuestra voluntad no pudo ser entonces.

2.º Que no estando asociados, y tratándose de la organización interna de nuestra casa, no veníamos obligados, ni por deferencia, a solicitar la venia de nuestros coindustriales. Esto escueto y claro.

3.º Que caso de dar lugar alguna revuelta por intransigencia de los demás patronos, en conceder dicha jornada, y mirando más lejos, decidimos no admitir a ningún obrero mientras durasen las negociaciones, y

4.º Creíamos, y así ha sucedido, que la labor del obrero sería más fructífera.

No somos amigos de polémicas ni discusiones que no aportan buen resultado. Estamos obligados a la correspondencia, y si este pequeño incidente es causa para poder llegar a un buen acuerdo entre nosotros todos, y los obreros, incondicionalmente estamos a la disposición del que nos solicite.

Nuestro carácter ágrío no es causa de faltos de sentimientos humanitarios ni de aprovechamientos ridículos. Labor necesitamos, y nosotros, antes que los obreros, estamos obligados hacerla.

Sobre muchos puntos habíamos de hablar y concertar debidamente, y no regatear al obrero lo que sagradamente le corresponde.

Damos a usted las gracias señor director, por esta pequeña molestia que le hemos dado, y mientras, somos de usted atentos s. s. q. e. s. m.

Viuda e Hijos de José Benedito.

La noticia del atentado contra Clemenceau ha causado profunda impresión.

Protestamos con indignación del bárbaro atentado contra la persona del insigne presidente del Consejo de Ministros de la vecina República y hacemos votos para que Mr. Clemenceau se restablezca prontamente y pueda seguir contribuyendo con su labor generosa al bien de su patria y del mundo.

Desgraciadamente la gripe ha hecho su aparición en muchos pueblos de España, si bien, por las noticias que tenemos, con caracteres más benignos y sin tanta virulencia como en el pasado mes de Octubre.

Tenemos entendido que en el barco procedente de Barcelona y por la estación del Norte, han llegado algunos viajeros enfermos.

Convendría, pues, se activaran las medidas sanitarias, al presente tan descuidadas, a fin de evitar, en lo posible, las fatales consecuencias que su abandono, nos puedan reportar.

MESA REVUELTA

DE LA SEMANA

Dijous - 13—Es preparen grans sorpreses pera els próxims carnavals. Sabém que volen gartarse moltes bromes, ya que dinés no poden gastarsen. Nada, que pareixerá asó, el riu de Jacaco. Tots bromechant. ¡Ah! pues peix segur que se'n agarrará. Al manco alguna merlusa.

Divendres - 14—Pronte debutará en el Serrano una *troupe* nova, que está acabanse de refinar. Es trata segóns notisies, de una coleció de mones amaestraes, á la alta escuela, que fan prodichis de equilibri. Vacha unes mans de plata que te eixe home, pa eixos animals.

Disapte - 15—La Empresa Teatral Gandiense, que á despresa no li guanya ningú, está organisan un *festival* cinematográfico, á favor dels pobrets de la Beneficencia. Viva el rumbo y quien lo trajo. Aixó está ben fet, que prou que nesetita eixa casa de l'ajuda de tots, perque s'ha de tindre en conter que alló de omplirse les despenses y les cherres d'oli, y els sacs d'arrós, per art de magia, s'acabat. Ya no y'ha un milacre ni per milacre. Con que caballers, tots al sine. Ya donarém mes details. La funsió se donará el diumenje día 23. No falteu.

Diumenje - 16—En el Prinsipal seleben una vetlá, en honor a la mort (fá, segóns dihuen, 500 anys que morí) *del nuevo angel del apoteosis*, (si no es apoteosis, es algo paregút.)

Lo grasiós es que parlen con si en Gandía no existiren mes chovens que ells. Primer *eran la juventud* intelectual. (Luego els demás bramabem y menchavem garrofes y palla. Erem uns burros.) Después se transformaren en la *juventud alegre*. (Tots, menos ells, anaven plorant per ahí.) Ara son, *la juventud gandiense*. (Els atres tots son agüelos.) Vamos, que han monopolisat, aixó de ser chovens y... memos.

Lo millor de la *velada* doná, es la advertensia que figura al final del programa: «No se permitirá la entrada á niños y niñas menores de doce años.» Bueno, claret, ó lo que anaven á dir era molt vert, ó saben que la Lley castiga la corrupció de menors. No's compren d'atra manera.

Dilluns - 17—Per Gandía van uns estaquiróts, que 's dediquen á fer pasar á les treballaóres de alguns ofisís, mes agradables les hores de faena, llechintlos, no sabém quins llibrots, pero que dehuen de ser molt bons perque les bones oyents no entenen res de lo que 's llichen. En lloc de lectura, es un grapat de plata lo que nesesiten. En aixó, se les estorba menos, y poden dur mes pá 'ls fillets. ¿No'ls pareix?

Dimats - 18—Es celebra una manifestació, pera demanar el abaratament de les subsistensies. Una comisió parla en nostra primera autoritat, pero no sabém cóm queden. Regularment, tresets en ralla, etc., etc.

Dimecres - 19—Organisación de la societad de criaes de servir. Mangonechaóres, son les de sempre. A falta de novio es dediquen al *sport* de organisar a tot lo mon. La huelga de les de la agulla, la organisaren les mateixes. (Valguera mes que l' agulla l'agarraren elles alguna vegá.) Manco mal que les han conegút y maldito el cas que els fan. El fi que perseguixen no es atre sinó, que les criaes tinguen el diumenje lliure tot lo día, pa poder anar á misa, confesarse, comulgar, fer els setse diumenjes, etc., etc. Ara que les doméstiques, pensen d'atra manera, (y pensen molt bé) y en lloc de misa, preferixen el sine, ó el paséix, y es confesen en el novio; si señor, aixina es discurreix.

PLANA DE ANUNCIOS



ÚNICO DEPÓSITO DE LA RENOMBRADA LÁMPARA **STARK**

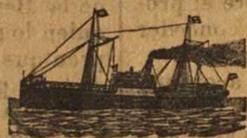
Motores en existencias desde 1/2 caballo en adelante, a precios de fábrica.—Material eléctrico de todas clases y para todas sus aplicaciones.

Reparamos motores, transformadores y toda maquinaria eléctrica, en breve plazo y garantizando su buen funcionamiento.

M. PANIAGUA Y COMPAÑÍA

MAYOR, 60. GANDÍA

RECOMENDAMOS NUESTRA ÚNICA ACREDITADA LÁMPARA "STARK" MEDIO WATIO



COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA

Servicio de vapores fijo y semanal entre los puertos de Gandía y Barcelona

El vapor "TORREBLANCA" saldrá de este puerto todos los sábados directo para Barcelona a medio día, admitiendo CARGA y PASAJEROS.

Para más informes dirigirse en Gandía a su consignatario

D. JOSÉ SALINAS SEMPERE

Calle de San Francisco Borja

De Gandía a Alcoy

Y VICEVERSA

Desde 1.º de Febrero ofrece sus servicios de ordinario

VICENTE SEMPER

Domicilios

En GANDÍA: Plaza del Mercado.
En ALCOY: Mosén Torregrosa, casa Peralta.

VIAJE DIARIO • SERVICIO A DOMICILIO

Prontitud : Seguridad : Economía

FÁBRICA DE TRALLAS

JUAN ROMAGUERA, HIJO

CLASES

Espina.		En clases especiales = =
Espiquilla.	8 hilos.	= = se reciben encargos.
Trenzadas.	4 >	Precios sumamente = =
Torcida	3 >	= = = = económicos.

Despacho: Germanías, 4

GANDÍA

BUENA OCASIÓN!!

Con el fin de liquidar, se venden 3.000 metros espino artificial propio para cercar huertos al económico precio de 8 céntimos metro, cuyo artículo podrán adquirirlo en la Aserrería de

ANGEL GASQUE

CAMINO DE BENIRREDRÁ.—GANDÍA

Gran Fábrica de Tubos, Tejas

Y LADRILLOS

Horno continuo : Horno intermitente

Según todos los adelantos científicos modernos ;:- :-:

En tubos y canales para la conducción de aguas para riegos resistentes a las más altas presiones ordinarias.



Ladrillos hueco rasilla para tabiques, bloques americanos, ladrillos de fachada, ángulos, etc., etc.

PEIRÓ Y COMPAÑÍA

JERESA (VALENCIA)

JOAQUIN ALEMANY

Nueva, 5 — BENIPEIXER

Visitad esta casa y os convenceréis de que con el abono ALEMANY se puede obtener un gran resultado en toda clase de cosechas.

Su composición: Cuatro partes del referido Abono por una de sulfato de amoniaco.

Esta mezcla se hace ante los consumidores.

Precios por saco de 75 kilos, 48 pesetas

LOS SABAÑONES

(Pruñons, Panallons)

SE CURAN EN 24 HORAS con la

POMADA ADROVER

Precio: 2 reales caja

De venta en todas las farmacias

DISPONIBLE